

Lun
12
May
2025

Evangelio del día

Cuarta Semana de Pascua

Hoy celebramos: **Beata Juana de Portugal (12 de Mayo)**

“Yo soy la puerta”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 11, 1-18

En aquellos días, los apóstoles y los hermanos de Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Cuando Pedro subió a Jerusalén, los de la circuncisión le dijeron en son de reproche:
«Has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos».

Pedro entonces comenzó a exponerles los hechos por su orden, diciendo:

«Estaba yo orando en la ciudad de Jafa, cuando tuve en éxtasis una visión: una especie de recipiente que bajaba, semejante a un gran lienzo que era descolgado del cielo sostenido por los cuatro extremos, hasta donde yo estaba. Miré dentro y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y pájaros del cielo. Luego oí una voz que me decía: “Levántate, Pedro, mata y come”. Yo respondí: «De ningún modo, Señor, pues nunca entró en mi boca cosa profana o impura». Pero la voz del cielo habló de nuevo: «Lo que Dios ha purificado, tú no lo consideres profano». Esto sucedió hasta tres veces, y de un tirón lo subieron todo de nuevo al cielo.

En aquel preciso momento llegaron a la casa donde estábamos tres hombres enviados desde Cesarea en busca mía. Entonces el Espíritu me dijo que me fuera con ellos sin dudar. Me acompañaron estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel hombre. Él nos contó que había visto en su casa al ángel que, en pie, le decía: “Manda recado a Jafa y haz venir a Simón, llamado Pedro; él te dirá palabras que traerán la salvación a ti y a tu casa”.

En cuanto empecé a hablar, bajó sobre ellos el Espíritu Santo, igual que había bajado sobre nosotros al principio; entonces me acordé de lo que el Señor había dicho: “Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo”. Pues, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios?».

Oyendo esto, se calmaron y alabaron a Dios diciendo:

«Así pues, también a los gentiles les ha otorgado Dios la conversión que lleva a la vida».

Salmo de hoy

Salmo 41, 2-3; 42, 3. 4 R/. Mi alma tiene sed de ti, Dios vivo

Como busca la cierva corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío;
mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entrará a ver el rostro de Dios? R/.

Envía tu luz y tu verdad:
que ellas me guíen
y me conduzcan hasta tu monte santo,
hasta tu morada. R/.

Me acercaré al altar de Dios,
al Dios de mi alegría,
y te daré gracias al son de la cítara,
Dios, Dios mío. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Reflexión del Evangelio de hoy

Yo soy la puerta

La Pascua es revolución por sus cuatro puntos cardinales. Primavera frente al invierno y al otoño de añoranzas y recuerdos vacíos. Por eso no es de extrañar que los hechos de los Apóstoles estén inundados de esta nueva forma de sentir y vivir. La inclusión de los gentiles en el plan de salvación y la defensa de Pedro ante la iglesia de Jerusalén, marcan un nuevo amanecer que hunde sus raíces en la misma esencia del Resucitado. Todos los pueblos, sin excepción, deben conocer el Evangelio.

La noticia de que los gentiles habían recibido el Anuncio causó asombro y controversia entre los judíos circuncisos ya que se sentían con la exclusividad del mismo. Esto muestra cómo los prejuicios culturales y religiosos pueden dificultar la aceptación de la obra de Dios. Por tanto hay que ir cambiando de mentalidad y dejar que Dios sea de todos. Pedro explica detalladamente cómo Dios le había dirigido. Su testimonio enfatizó que la obra no era suya, sino una acción divina. Lee las señales desde perspectiva de resurrección. Responde con paciencia, claridad y una actitud de humildad, confiando en que Dios obrará a través de su testimonio. Imagen de un Apóstol que, sin lugar a dudas, aprende de sus errores y se deja iluminar por la luz de la Pascua. Resalta que la manifestación del Espíritu Santo era una señal inequívoca de que Dios había aceptado a los gentiles. La salvación no depende de tradiciones humanas, sino de la obra del Espíritu. Esto lo llevó a aceptar la voluntad de Dios y animar a otros a hacer lo mismo. La iglesia aceptó y celebró que Su gracia estaba alcanzando a los gentiles. Esto marcó un momento crucial en la expansión del Evangelio. Aceptar que Dios tiene un plan perfecto y que su voluntad es superior a nuestras opiniones y prejuicios, dejar al Espíritu ser Espíritu.

Jesús se presenta como la puerta, el Buen Pastor y el dador de vida eterna. No hay mayor amor que el sacrificio de Cristo, y no hay mayor seguridad que seguirle como nuestro Pastor. A través de estas metáforas nos presenta su identidad, su propósito y la relación única con quienes le siguen. Es la única puerta que nos lleva a la vida eterna. Una puerta legítima para las ovejas. Es el medio de acceso y protección, ya que a través de ella se encuentra seguridad. Sólo cuando se cruza hay salvación y vida abundante, pasto y libertad.

El asalariado huye cuando surge el peligro, mientras que el buen pastor lo enfrenta para salvar a las ovejas. Jesús está dispuesto a dar su vida misma como acto supremo de amor y protección. Este sacrificio suyo es el corazón del Evangelio. El Buen Pastor no es un líder que se aparta en tiempos de crisis. Todo parte de la relación personal e íntima entre Él y aquellos que le siguen. Nos conoce y le conocemos. Esta relación es fundamental porque no se basa en un conocimiento superficial, sino en un vínculo profundo que lleva a la obediencia y confianza mutua. Nos conoce de manera única, es un conocimiento transformador. No se trata sólo de saber de Jesús, sino de experimentar su amor, gracia y dirección cada día. Es una pérdida de tiempo buscar otras puertas sabiendo dónde y quién es la puerta con mayúsculas.



Fr. Martín Alexis González Gaspar O.P.
Convento de Ntro. Padre Sto. Domingo (Torrent)

Evangelio de hoy en vídeo

Beata Juana de Portugal

Juana era hija del rey Alfonso V de Portugal. A los veinte años se retiró al monasterio dominicano de Jesús en Aveiro, donde tomó el hábito en 1475, aunque por la oposición de su padre y de su hermano Juan II no hizo la profesión, viviendo dedicada a la oración y a obras de misericordia. Prefirió servir a Dios, único rey de los siglos, siendo así esplendor de su patria y defensa de su pueblo. Murió en Aveiro el 12 de mayo de 1490 y su cuerpo se venera en el monasterio de Jesús. Su culto fue confirmado el 4 de abril de 1693. En 1965 fue declarada por el papa Pablo VI patrona de la ciudad y diócesis de Aveiro.

Memoria libre. Del Común de vírgenes o de religiosas.

Oración colecta

Oh Dios, que mantuviste constante en tu voluntad a la beata Juana de Portugal dentro de su familia real y de las vanidades del mundo; te pedimos humildemente que, por su intercesión, tus fieles sepan también prescindir de lo terreno que les impida aspirar a las cosas del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo . y es Dios por los siglos de los siglos.